



Precauciones en el uso de la webcam

Mucha gente navega por la red para conocer personas nuevas y, en algunos casos, incluso pueden plantearse algún tipo de experiencia sexual y para ello, se utilizan diversas formas de contacto a través de la web. Más recientemente, han surgido sitios donde se puede chatear con desconocidos de forma aleatoria usando la webcam, como por ejemplo *Chatroulette*, que en buena medida han marcado tendencia hacia relaciones menos profundas y, quizás, con más riesgo.

La víctima conoce al delincuente en páginas de encuentro de la Red y se establece el contacto que termina, tarde o temprano, en lo que se conoce como “*cibersexo*” mediante el cual, ambos se quitan la ropa delante de la webcam. Esto, es aprovechado por el chantajista, quien graba el desnudo de la víctima y posteriormente, solicita dinero para que el vídeo no sea publicado o no llegue a manos de sus amigos y familiares identificados en las redes sociales.

Según manifiesta Jorge Flores, director y fundador de PantallasAmigas (iniciativa para el uso seguro y saludable de las nuevas tecnologías), “*hemos recibido en las últimas semanas diversas llamadas, especialmente de jóvenes que dicen estar siendo chantajeados por alguien ante quien se desnudaron por la webcam. El contacto se inició en un lugar de contactos o chateo, pero luego se intercambiaron más informaciones o datos que el chantajista usó posteriormente. En algunos casos, se trató de algo muy rápido: se conocen, se desnudan ante la cámara y se produce el chantaje con exigencia de dinero en 24 horas. Otras veces, la jugada dura más tiempo pero el resultado es el mismo*”. En muchos casos la cantidad solicitada se ajusta al perfil de la víctima que previamente ha sido estudiado ya que el objetivo del delincuente es que se haga efectivo de inmediato.

Cada vez, con más frecuencia, llegan noticias que reflejan el aumento alarmante de este tipo de casos en diversos lugares del mundo: Singapur, Rusia, Brasil, Uruguay, España, etc, tal como ya se advertía. En ocasiones el proceso de *sextorsión* termina trágicamente.

Un engaño doble:

En ocasiones, se trata de una grabación y al otro lado del videochat no hay sino una persona que controla lo que la víctima cree estar viendo y que selecciona las escenas a grabar cuando ésta se desnuda. También se puede tratar de chicas contratadas para seducir y desnudarse delante de la webcam, para luego dejar la extorsión en manos especializadas. En cualquier caso, lo que la víctima cree ver, es una oportunidad; alguien que quiere lo mismo que ella y que, por lo general, empieza incitando y ofreciéndose a desnudarse en primer lugar. A partir de ese momento, cualquier cosa es posible y cuando el cebo es realmente una persona, se alcanzan límites no imaginables en esa supuesta relación íntima digital, pero sobre todo virtual.

Los delincuentes se acercan al círculo privado para hacer mayor su amenaza, tratan de conocer o entrar en la vida digital social de su víctima (por ejemplo, colándose por engaño o por derecho en



su círculo en las redes sociales: Facebook, Tuenti...) de forma que puede amenazar con dar a conocer precisamente a su núcleo relacional, sus contactos, la existencia de esas imágenes tan comprometidas.

El perfil de las víctimas

Es muy variado, quizá especialmente hombres aunque también se produce con mujeres. Un caso típico de víctima puede ser un joven o varón adulto que cree haber encontrado una mujer con la que compartir excitación y prácticas sexuales usando la webcam. Sin embargo, también podemos encontrar mujeres de mediana edad y chicos adolescentes. *“Es posible que haya proporcionalmente más víctimas entre población homosexual, pero no lo podemos confirmar estadísticamente. La causa podría ser una mayor prevalencia entre estas personas a la hora de buscar experiencias alternativas en tanto que en su entorno habitual, físico e inmediato, no hay oportunidades o no es asumido con plena naturalidad”* comenta Jorge Flores.

¿Qué hacer ante un chantaje?

Aconsejamos, aunque cada caso es distinto y requiere un tratamiento específico, tener en cuenta los diez pasos que se pueden seguir si no se ha podido evitar que alguien inicie una *sextorsión*:

1. Pide ayuda. Solicita el apoyo de una persona adulta de confianza.
2. No cedas al chantaje. No acceder a las peticiones del chantajista si con ellas este se hace más fuerte.
3. No des información adicional. Cualquier dato o información puede ser usado por quien te acosa.
4. Guarda las pruebas. Cuando te amenace, te muestre cosas delicadas... captura la pantalla y anota día y hora.
5. Retira información delicada. Borra o guarda en otro lugar informaciones o imágenes privadas que puedas tener. Si no lo has hecho, tapa la webcam.
6. Elimina malware. Asegúrate de que no tienes software malicioso —troyanos, spyware...— en tu equipo.
7. Cambia las claves personales. Puede que esté espiando tus comunicaciones en las redes sociales.
8. Comprueba si puede llevar a cabo sus amenazas. Muchas amenazas no son ciertas. Trata de comprobar que tiene las imágenes que dice.
9. Avisa a quien te acosa de que comete delito grave. Debe saber que la Ley le puede perseguir y que tú lo sabes.
10. Formula una denuncia. La Ley persigue con dureza este tipo de delitos, especialmente si eres menor de edad.